



ANO VI MADRID, 1 DE ABRIL DE 1963 NUM. 55

Depósito legal: M-9546-1958.

COLABORACION

"El Hort del Tío Nari"

Hay algunas cosas o sucesos de nuestra niñez que perduran en nuestra memoria con trazos indelebles. Otras, en cambio, posiblemente más importante, se han ido diluyendo en el transcurso de los años. Los primeros se nos muestran, ignoro, la causa, aún frescos y diáfanos, como si hubieran ocurrido minutos antes, con los más mínimos detalles. Uno de éstos es el perenne recuerdo en mí del «Hort» que sirve de título a estas líneas.

Este huerto, formado por varios bancales escalonados, muy bien cuidados, estaba enclavado al final de la calleja («carrerón» lo llamábamos siempre la chiquillería de entonces), formada por las fábricas de don José Aznar y de don Manuel Martínez Candela, y en todo tiempo tenía para mí una fuerte atracción, pero especialmente en verano me resultaba irresistible cuando pasaba por la vereda o senda que lo circundaba por su izquierda, ya que era paso obligado para dirigirme al Colegio de las Monjitas. Me admiraba, sobre todo, por el fresco verdor formado por toda clase de plantas, entre las cuales predominaba una gigantesca higuera, varias palmeras y bastantes granados. El resto, y según la época, lo complementaban: habas tiernas, avena o alfalfa. El «todo», como digo antes, era un atrayente conjunto de verdor y frescura. Estaba guardado por una empalizada constituida por ramas secas de palmeras («porruus»), entrelazadas entre sí por cuerdas de esparto y cañamo. En su parte izquierda y tras una suave pendiente, existía una especie de balsa o depósito para agua de riego en la que jamás vi agua alguna, quizá porque nunca

coincidió cuando su dueño procedía a regar su huerto. Y al citar al dueño, he de referirme a su físico: alto, membrudo y seco de carnes, de una sesentena de años, y pelo entrecano, era el terror de todos nosotros. «Otros» cramos la pandilla que merodeábamos por sus alrededores y que, según el tiempo, intentábamos coger dátiles o higos a pedrada limpia, o bien, cuando, al salir de clase y tras un día de lluvia, íbamos a coger «archilas» o barro rojizo en la parte derecha del huerto, donde se formaba una pasta arcillosa con condiciones magníficas para modelar «santos» y otras figuras, o para usarla, simplemente, jugando al «cartinou» la boca me cotu»...

Una de las tardes en la que regresaba sólo del citado Colegio, bajaba por una de las calles que desembocan en lo que entonces se llamaba, y spongo seguirá llamándose, «El figueretes». Al llegar frente al «Hort», se me ocurrió colarme por una de las aberturas formadas por los nudos de las ramas de la empalizada, «para explorar el terreno». Aún no había dado dos pasos en su interior cuando, surgiendo cual alucinante aparición, frente a mí, estaba la gigantesca figura del «Tío Nari». Nunca me pareció tan alto. Cogíendome por los hombros y sin decir palabra, quedó mirándome fijamente. Quedé paralizado por indecible terror pánico. Ni siquiera intenté huir. Luego, con pocas palabras, pero bastante gruesas, me afeó mi conducta y me amenazó con contárselo a mi padre. Yo aguantaba el chaparrón con la cabeza baja. A continuación, y dándome un ligero «carchota», cogió tranquilamente un par de higos y me

Siempre a sus pies...

ALFOMBRAS
IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y
DISTINCION A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de
España, con la garantía de nuestra
sacreditada marca.



los dio. Quedé tan asombrado de su inesperada reacción, que, sin saber darle ni las gracias siquiera, me encontré fuera del recinto del huerto.

Y así fue como, nunca ya más, se me ocurrió, coger, ni a la ida ni al regreso del Colegio de las Monjitas, nada del «Hort del Tío Nari».

Ignacio SORIANO

Alicante, marzo 1963.

ESTAMPAS DEL 37

DEDICATORIA: A los huerosos
y al 1.º de abril.

Era una noche de invierno.

Nubes oscuras tapaban la luna.

Frío, llanto, dolor.

Todo a la par que un infierno.

Noche llena de amargura.

Tinieblas, metralla, horror.

Noche triste, triste noche.

Tres candiles semiapagados,

daban luz

a una pequeña estancia

de muebles carcomidos

y de superficies mugrientas.

Polvos, tirones, escorbos.

Cadáveres, cráneos, miembros.

Rodados nacarados.

Uniformes raídos.

Cuerpos mutilados.

Sangre por doquier,

sangre por aquí,

sangre por allá,

y en todas partes, sangre.

Pero... sobre todo esto,

una vieja, huesuda,

con el rostro cubierto de arrugas

y pelo blanquecino,

se postraba humildemente

y elevaba una oración al Eterno.

Padre Nuestro...

Crevillente, marzo 1963.

P. M.

EDITORIAL

El arreglo de fachadas

En Crevillente, hasta ahora al menos, el arreglo de fachadas no ha sido la máxima preocupación de los propietarios urbanos. Ha habido, y sigue habiendo, honrosísimas excepciones. Desde nuestra lejana infancia recordamos dos edificios crevillentinos de fachadas extraordinarias: la llamada casa de don Ramón Hurtado, en la plaza de los Mártires, y la hoy casa Ayuntamiento, antigua casa Poveda, labrada por artesanos de Barcelona, a principios de siglo, detalle que dio nombre a la «replaseta dels catalans» allí emplazada. Otras muchas fachadas de suficiente dignidad se hicieron después, que aún hoy siguen teniendo el debido decoro. Pero estas buenas fachadas estaban en minoría. La generalidad era la opuesta. Casas cuidadísimas y hasta lujosas en su interior que ofrecían por fuera un aspecto de abandono. Bien es verdad—todo hay que decirlo—que las condiciones de la vía pública no eran las más propicias. El mucho polvo en verano y el mucho barro en invierno no eran precisamente alicientes para que los caseros dispusieran de unas fachadas de punta en blanco.

Parece ser que las circunstancias han variado radicalmente. El tráfico de vehículos ha sido desviado por fuera de la población y muy pronto las calles, pavimentadas, podrán mantenerse limpias. Ya no tendrán pretexto los propietarios para inhibirse en este importante asunto del arreglo de fachadas, cuyo buen estado de conservación revela siempre buen gusto y elevado espíritu ciudadano. Desde hace algún tiempo nuestras autoridades municipales han comprendido la importancia que para el buen parecer de la población representaba la restauración de las fachadas y se aprestaron a resolver el problema. Pero todos sabemos la enorme resistencia que están encontrando por parte de ciertos propietarios, no habituados a esta clase de presiones. En nuestro pueblo ha sido frecuente, por ejemplo, que una fachada de cemento, enfoscada, se haya dejado así, en oscuro, años y años, bien por desidia, bien por el pequeño ahorro que representaba su blanqueado.

Creemos que el Municipio debe perseverar en su propósito, hasta conseguir que todas las fachadas estén decorosamente presentadas. Si es preciso, ante casos fehacientes de caseros pobres—es un decir—, que el propio Ayuntamiento realice las obras de restauración y enlucido, cobrando después, en pequeños plazos, el importe de las obras.

Si en tantos otros aspectos, la mentalidad está cambiando, no hay razón para que los propietarios de casas crevillentinas, algunas, como queda dicho, suntuosas, se resistan a este embellecimiento de la población. Entendemos que esta labor implica una solidaridad del interés privado y el interés público, muy necesaria para estimular el progreso urbanístico de nuestra villa.

EDITORIAL

La Rambla

La Rambla, así, con mayúscula, no puede ser otra que la Rambla crevillentina, ese seco cauce que corta en dos a Crevillente, y que nos perdónen las famosas Ramblas de Barcelona y de Alicante. Elche, nuestro hermano mayor, también tiene rambla, aunque se la llame allí con el eufónico Vinalopó, río que, teóricamente, desemboca en la llamada albufera, entre Santa Pola y el Pinet.

La Rambla crevillentina es, para nuestro gusto, más rambla que todas las ramblas. Los rincones más amenos; los paisajes más pintorescos; los ángulos más bellos se captan en las márgenes de nuestra torrentera. Tres puentes la atraviesan: el Puente Nuevo, el Puente Viejo y el de la Avenida de Madrid o Puente Novísimo, antiguo Pontet, en la Rambleta. Por cierto, que el Puente Nuevo (el Pont Nou), ya no es tal, sino el más viejo de los tres, pues, como se sabe, el Puente Viejo de la calle San Sebastián, camino del Calvario, se rehizo totalmente hace pocos años y es, por tanto, también nuevo. En este aspecto de los puentes, Crevillente es igual que París. Como es bien sabido «le Pont Neuf», sobre el Sena, es el más viejo puente de París.

Estimamos, por otra parte, en el caso de Crevillente, que esta terminología cronológica no debería bastar, pues se presta a eso: al anacronismo. Los tres puentes de la Rambla crevillentina deberían tener otros nombres. Brindamos a cualquier Entidad cultural crevillentina la oportunidad de un

(Continúa en la pág. 3.)



● VISITA.—Nos hizo el honor de girar una visita a LA TERRETA don Angel Serrano Rives, antiguo amigo de Crevillente, al que no veíamos desde hace unos treinta años. El señor Serrano reside actualmente en Gerona y nos solicita le consideremos suscriptor desde este momento. Agradecidos.

● ENFERMO.—Don Marcial Espinosa Molina, nuestro gran amigo y suscriptor de Barcelona, se halla convaleciente de una afección reciente. Le deseamos un total y rápido restablecimiento.

● VIAJE FIN DE CARRERA.—La señorita Maribel Espinosa Jiménez, hija de nuestro «convaleciente» don Marcial y de su distinguida esposa doña Maruja, se halla en viaje por El Cairo y otras ciudades de Egipto, con motivo de una tradicional excursión de fin de carrera que celebran los universitarios. La señorita Maribel está en vías de ser licenciada en Farmacia. Nuestra enhorabuena.

● CAMBIOS DE RESIDENCIA.—Nuestro buen amigo y suscriptor de Sabadell don José Más Gómez, ha trasladado su residencia a Crevillente. Le deseamos muchas felicidades y prosperidades, en la patria chica.

● También marchó a Crevillente nuestro suscriptor de Madrid don Antonio Serna Lledó. Iguales deseos.

● BODA LLOMBART-PASTOR.—El pasado día 25 de marzo, a las 11 de la mañana, se celebró en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Belén, de Crevillente, el enlace matrimonial de la bella señorita Teresa Dolores Pastor Ferrández con el joven profesor mercantil don José Lombart Galiano. Fueron padrinos el señor Lombart (don Ignacio) y doña Teresa Ferrández, padre del novio y madre de la novia, respectivamente.

El «lunch» almuerzo se celebró en el Parque Municipal de Elche, en la rotunda enristalada, en un bello emplazamiento de palmeras y flores.

Entre los numerosos invitados saludamos al señor Cura Párraco de Crevillente, don Antonio Rodríguez García; don José Lledó Sanjuán y señora, de Barcelona, don Doroteo Barrilero, de Madrid y numerosos familiares y amigos de los contrayentes.

Los recién casados, que fijarán su residencia en Madrid, salieron en viaje de luna de miel para Alicante, Benidorm, Valencia, Palma de Mallorca, Barcelona y otras poblaciones. Nuestra enhorabuena.

La Cofradía de Crevillentinos Ausentes, de Madrid, y el Asilo de Ancianos de Crevillente

Recientemente, la Cofradía de Crevillentinos Ausentes, de Madrid, siguiendo una ya tradicional costumbre, envió al Asilo de Ancianos de Crevillente su limosna anual. He aquí la carta de acuse de recibo: «Crevillente, 10 de febrero de 1963. Señor Presidente de la C. C. A. de Madrid. Apreciado en el Señor: Hemos recibido su grata y atenta carta y el giro postal de 4.000 pesetas. Expresamos nuestro agradecimiento a todos los crevillentinos ausentes, que con tanta ilusión trabajan para poder ayudar a estos pobrecitos. Que Dios les pague tan buena obra. Cuando vengan por Semana Santa, verán las mejoras que se han hecho

en el Asilo-hospital, gracia a los «Amigos del Asilo», que han organizado festivales, respondiendo, como es de suponer, el pueblo de Crevillente. En nombre de la Comunidad, como también de los asilados, recibian nuestras oraciones y agradecimiento. Su affirma. en Xto. Hna. Teresa de la Purificación.»

También envían las HH. una fotografía del grupo de hombres asilados, nueve en total, ancianos o desvalidos, que, en la benéfica institución crevillentina reciben asistencia. El asilado patrocinado por la C.C.A. de Madrid es Mariano Alarcón (Marianet), de 59 años.

(Continuación de la pág. 2.)

concurso para elegir tres nombres entre los más poéticos o apropiados para rotular nuestros tres puentes. Con permiso, naturalmente, de nuestro Ayuntamiento.

Con destino a la Rambla, el Ayuntamiento de Crevillente, tal vez porque en Elche se ha hecho otro tanto, va a adquirir ciento cincuenta eucaliptus para plantarlos en la margen derecha de la Rambla, junto al Pont Nou. Así se embellecerán aún más aquellos parajes, los que nos agradaría dejaran de ser, de una vez para siempre, vertedero de basuras. La fina sensibilidad de nuestros municipios merece plácemes. A ver si los ciento cincuenta eucaliptus son el inicio de una verdadera repoblación arbórea en todos los rincones de la villa.

Y ahora, una opinión muy particular, como todas las nuestras. El eucaliptus no es árbol crevillentino. El árbol crevillentino, en el sentido tradicional y decorativo, se entiende, es la palmera. Deberían entremezclarse palmeras en ese proyecto de plantaciones en la Rambla. El paisaje debe tener, como los seres humanos, personalidad. Y el paisaje crevillentino, por levantino y africano, queremos o no, se debe a una fisonomía bien definida. Si dentro de algunos años, un forastero contempla en la Rambla un bosquecillo de eucaliptus, recreará indudablemente su vista, pero no le dirá nada de particular, pues eucaliptus hay muchos en Huelva y Santander, pongamos por caso. Mas si ese paisaje a contemplar estuviera compuesto de palmeras, de piteras y de chumberas, la cosa variaría. Ciertamente, la chumbera y la pitera son arbustos poco apreciados... para los crevillentinos, porque en Crevillente están muy vistos y ya se sabe eso de que la mucha familiaridad engendra el menosprecio. Pero piteras y chumberas son plantas que dan personalidad, definiendo nuestro paisaje levantino español.

Plántense en buena hora los eucaliptus, pero no olvidemos los demás árboles tan nuestros, los que desahucian el turista inteligente: los típicos, los autóctonos, los que dan personalidad a los pueblos.

Carta a nuestro redactor de Crevillente sobre el Escudo de la Villa

Sr. D. José Candela Adsuar,

Mi querido amigo:

He leído en «La Terreta», ese suelto tuyo, en el que adjetivas de apócrifo, el escudo de Crevillente que veníamos usando, hasta la aprobación oficial del que ahora tenemos.

Como no creo que el escudo, o escudos, sean falsos, y no quisiera que los crevillentinos que en el futuro se interesen por nuestra historia, se estrellen buscando los presuntos «alfasificadores», te informo de que hace un par de años a lo más —no recuerdo por qué—, asistí a una reunión, en nuestro Ayuntamiento, junto con personas de más mérito y representación que la mía. En esta reunión, conocí a un señor que había venido de Valencia para hacer el expediente de solicitud de inscripción de nuestro escudo, en no sé qué registro de esta clase de cosas.

En el transcurso de la reunión, me enteré de que el referido señor, valenciano ilustre, era gran autoridad en eso de la Heraldica, y nos traía un proyecto de escudo, que, según él, era el apropiado para nuestra Villa. Creo recordar que en aquel boceto figuraban unas montañas gemelas, que, por error geográfico, se situaban en nuestro término. Se discutieron los detalles. Se quitaron las colinas hermanas y se confeccionó el dibujo definitivo.

A una pregunta mía, el entendido convencional, y que, en definitiva, aprobarían el escudo que presentaríamos. Tercio para manifestar que, en mi opinión, si era así, nos debíamos de contentar consiguiendo el marchio oficial para el que teníamos, con lo que evitaríamos futuras confusiones, como la que nosotros hemos padecido, al tener por bueno un escudo y encontramos con que un historiador —Montesinos— hace más de cien años, en su Historia de Crevillente, hacía figurar uno distinto.

Se argumentó, que tanto el escudo que teníamos, como el de Montesinos, eran caprichos, y que, puestos a aprobar, debíamos decidirnos por el que había imaginado para nosotros el señor de Valencia, tan entendido en estas cuestiones, que había diseñado, o creado, más de treinta escudos en la Región Valenciana.

Esta junta, pues, fué la unión matrimonial de los padres del escudo actual. Así las cosas, estimo que más bien que falsos, los escudos anteriores eran escudos naturales, y que éste que ha nacido después, el que ha merecido reconocimiento oficial.

Si quieres, puedes publicar un poco de esta aclaración en nuestro periódico.

Bástete a ti el saber que, de haber ostentado representación efectiva en la tan referida reunión, el nuevo escudo se habría aprobado con mi voto en contra.

Lamento carecer de más conocimientos técnicos sobre el asunto, y bien pudiera ser «La Terreta» la que los solicitase de sus lectores más entendidos.

Un saludo de tu amigo,

ANTONIO MAS ARDID



ESTANTERIAS



**METALICAS
MADERA
MIXTAS**

LAS TRES AGUILAS





Fabricadas bajo
patentes nacionales
y extranjeras.

¡Sin complicaciones,
tornillos, clavos
ni herramientas!

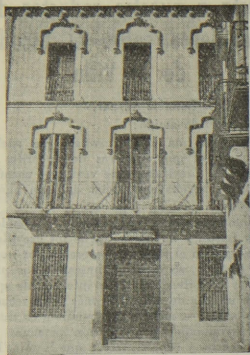
SOLICITE INFORMACION

FRANCISCO ESQUITINO

General Ricardo, 89 y 91 - T: 230 83 03 - MADRID - 19
Florida Blanca, 126 - T: 23 38 35 - BARCELONA - 11







EXTRACTO-RELACION DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS POR LA COMISION MUNICIPAL PERMANENTE DE ESTE EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO EN SESION CELEBRADA EL DIA 20 DE FEBRERO DE 1963, A LAS 12.30 HORAS, EN PRIMERA CONVOCATORIA

Se aprueba el Acta y extractos de acuerdos de la sesión anterior.

Se autoriza una acometida de alcantarillado de conformidad con las condiciones técnicas que señala el Ingeniero Municipal, en la calle Virgen del Pilar, corriendo los gastos a cargo de los usuarios y sin que ello suponga derecho adquirido para cuando se establezca el alcantarillado general en dicha calle.

Se concede una prórroga para elucido de fachada el 31 de marzo próximo.

Se acuerda que por el presidente de «La Crevillentina, S. A.», concejal de este Ayuntamiento, se proceda a la disolución de la Empresa, previo el cumplimiento de los trámites legales.

Es aprobada la liquidación del Presupuesto Ordinario de 1962, que supone un superávit de 1.105.898,76 pesetas.

Es aprobada una relación de recibos, facturas y otros pagos por un total de 11.599,15 pesetas.

Se desestima petición de baja de un recibo del padrón de fachadas sin revocar.

Se aprueba el pago de la suscripción correspondiente al año en curso de la Federación Mundial de Ciudades Gemelas.

Se acuerda facultar al Alcalde para que solicite de la Inspección de Enseñanza Primaria la designación de un Maestro encargado y responsable del Grupo Escolar «Francisco Gandela Adsuara» a quien se concede una gratificación de 500 pesetas mensuales, para que, a su vez, señale persona encargada de hacer respetar el local durante las horas de recreo de los niños, y de la apertura y cierre del mismo.

Se dan por enterados de escrito de la Dirección General de Enseñanza Media, acordando por resolución de 7 de los corrientes que en lo sucesivo se denomine «MACIA ABELA», el Colegio Libre adoptado Mixto, de esta Corporación.

Se acepta propuesta de la Alcaldía para colocación de un escudo heráldico de la villa, en la fachada principal de la Casa Consistorial.

Se autoriza la transmisión del puesto número 71 del Mercado de Abastos, por herencia.

CASA CONSISTORIAL

Queda sobre la mesa petición de dos funcionarios sobre determinado beneficio.

Se resuelve sobre la situación que plantea la aplicación del Decreto 55/1963, sobre salarios mínimos, en relación con el personal eventual del Ayuntamiento.

Se acuerda pasar al trámite de valoración del Ayuntamiento en expediente de expropiación de solar sito en la calle Virgen del Pilar, por haberse agotado la vía amistosa.

Se acuerda proponer al Pleno se conceda paga extraordinaria absorbible con cantidad fija para cada funcionario, con cargo al superávit de 1962.

Se eleva al Pleno propuesta para construir nuevo Matadero más alejado del casco de la población, transformando el actual en Guardería Infantil.

Igualmente, se eleva al Pleno propuesta sobre habilitación de campo de deportes en el Colegio Municipal «Maciá Abela».

Se hace constar voto de gracias a un funcionario.

Se estima reclamación en expediente de Plus Valía núm. 195/1961.

Se aprueba liquidación campaña de Navidad patrocinada por el Ayuntamiento.

Se acuerda que el vendor de obras de las de construcción de alcantarillado parcial (colectores generales), continúe como tal en la obra de alcantarillado 2.ª fase (que está subvencionada por la Comisión Provincial de Servicios Técnicos).

ACUERDO ADOPTADO POR EL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO PLENO, EN SESION EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL DIA 27 DE FEBRERO DE 1963, A LAS 19

UNICO.—Se aprueba el presupuesto extraordinario 1963-2, para pavimentado del casco antiguo de la población.

EXTRACTO-RELACION DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS POR EL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO PLENO EN SESION CELEBRADA EL DIA 27 DE FEBRERO DE 1963, A LAS 19.30 HORAS

Se aprueba Acta y Extracto de acuerdo de la sesión anterior.

Se aprueba un expediente de declaración de parcelas sobrantes de vía pública, que componen el expediente núm. 8.

Se acuerda la sustitución del alcantarillado de la calle de San José, proyectado en principio, por el de la calle Los Molinos, por el mismo presupuesto, es decir, hasta donde alcance el primitivo presupuesto de la calle San José.

Se acuerda la redacción de proyectos de pavimentado de las calles Oucipo de Llano, a partir del edificio Viuda de J. Lledó, hasta el cruce con la avenida de San Vicente Ferrer y la calle José Antonio, para completar el presupuesto extraordinario 1960-A.

Se adjudica definitivamente al Patronato Azul «Virgen de los Desamparados», por el precio de 11.582 pesetas, una parcela de propios situada en la partida de «Deulas».

Se declaran definitivamente sobrantes de vía pública las que componen el expediente

número 7, adjudicándose a los vecinos colindantes que lo han solicitado y las que no han sido solicitadas, se adjudicarán por medio de subasta.

Se subsana error de hecho referente a una parcela sobrante de vía pública, por menor superficie que la adjudicada.

Se aprueba hacer efectiva una paga extraordinaria al personal de esta Corporación, con cargo al mismo superávit, consistente en una cantidad fija para todos los de plantilla y otra igualmente fija para los contratados.

Se aprueba anteproyecto de presupuesto extraordinario para varias obras (habilitación Biblioteca Pública Municipal; ampliación Grupo Escolar «Francisco Gandela Adsuara»; nuevo cerramiento grupo escolar F. Gandela; vivienda conserje grupo escolar F. Gandela y adquisición mobiliario Biblioteca Municipal).

Se aprueba presupuesto y proyecto para construcción de edificio de la Biblioteca Municipal en parte de la nave del Lavadero público.

Queda sobre la mesa aprobación muro cerramiento grupo escolar «Francisco Gandela Adsuara».

Se acepta propuesta para construcción de un nuevo Matadero Municipal, transformando el actual en Guardería Infantil, facultando a la Alcaldía para la búsqueda de terrenos para ubicar el mencionado servicio.

Se acuerda que para el pavimentado de las calles que componen la segunda fase del alcantarillado, se fije el sistema de hormigón blindado, ordenando la redacción de proyectos a los técnicos municipales.

Queda sobre la mesa propuesta de dedicación de una parcela de huerto de la finca «Villa-Concha», para campo de deportes del Colegio Municipal «Maciá Abela».

Se dan por enterados de haberse concedido 25.000 pesetas de subvención, para obras y mobiliario de la Biblioteca Pública Municipal, por el Servicio Nacional de Lectura (Centro Prov. Coord. de bibliotecas).

Se constituye el Patronato para viviendas de Funcionarios de este Excmo. Ayuntamiento.

Se declara a extinguir una plaza de Vigilante de Arbitrios de este Ayuntamiento, asimilándose la misma en la actualidad a la de Vigilante de la Plaza de Abastos, cuya denominación se cambiará por la de Conserje.

Se acepta propuesta sobre construcción de dos escuelas y viviendas para Maestros en la avenida de la Paz.

Se concede un voto de gracias a un Funcionario.

Se señala cantidad para contribuir a suscripción pro-damificados Andaluza.

Se acepta propuesta del Tribunal Calificador designando en propiedad auxiliar administrativo.

Se autoriza el pago de todas las acciones pendientes de compra de «La Crevillentina, Sociedad Anónima», a razón de 120 pesetas.

(Continúa en la pág. 10).



MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

EL DIRECTOR GENERAL DE INDUSTRIAS TEXTILES ESTUVO EN NUESTRA VILLA

El día 28 de febrero, y acompañado de diversas personalidades provinciales, estuvo en nuestra localidad el director general de Industrias Textiles y Varias, Don Luis Vericat Nuñez, quien giró una detenida visita a las empresas «Isidro Boyer Más», FILSA y «Antonio Pérez Adsuar, S. A.», interesándose por las peculiaridades de la industria textil crevillentina.

Con motivo de esta visita, «Información», de Alicante, publicó amplios comentarios sobre la evolución e importancia de la fabricación de alfombras en nuestra villa, destacando la primacía de esta industria sobre las restantes de su especialidad existentes en el país.

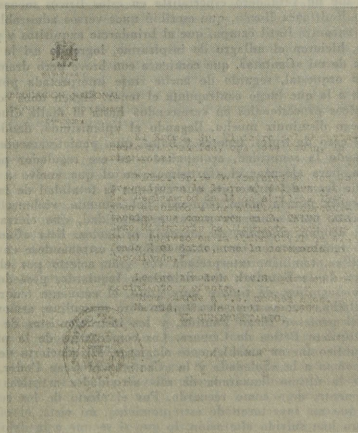
DESPEDIDA DEL CONDE DEL ALCAZAR DE TOLEDO Y HOMENAJE POSTUMO A PAQUITO

El día 6 de marzo tuvo lugar en la Jefatura Local del Movimiento un emotivo acto. Al marcharse de nuestra provincia el que hasta hace pocos días fue su gobernador, don Miguel Moscardó Guzmán, no quiso hacerlo sin despedirse de Crevillente a través de su Falange, dando así una prueba más del cariño que desde el primer momento de su mandato sintió por nuestro pueblo. A tal efecto, se celebró una reunión en la Jefatura Local del Movimiento, a la que asistieron nuestras primeras autoridades y gran número de afiliados que llenaban completamente el espacioso salón.

El alcalde-jefe local del Movimiento, don Antonio Manuel Más Pérez, agradeció con sentidas frases la distinción que el conde del Alcázar de Toledo había tenido para con Crevillente, y a continuación recorrió las figuras del general Moscardó, glorioso defensor de la fortaleza toledana, y de Francisco Candela Martí, primer jefe local de Falange Española y de las JONS, caído por Dios y por España, añadiendo que sus hijos han seguido con rectitud y fidelidad la línea de servicio a la patria trazada por los padres. Terminó ofreciendo al ex-gobernador civil la gratitud y el afecto del pueblo crevillentino en justa correspondencia a la cariñosa atención y ayuda recibida en todo momento de su persona.

Seguidamente hizo uso de la palabra don Miguel Moscardó, quien co-

Me pareció que con lo relatado habrían concluido mis fuertes emociones, pero, inesperadamente, a últimos de abril del mismo año 1959, recibí un oficio del Ministerio de Educación Nacional



Comunicación del nombramiento de Comendador de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, de Telmo Vela. (Rep. fotográfica de Matos C. Real)

España (me estoy refiriendo a los músicos), luego las agucias de algunas personalidades, la mal disimulada oposición de ciertos directores y, por último, los hábiles aplazamientos y torpes excusas de personas que increíblemente huyen del cumplimiento de sus deberes. Durante tan largo período, ha tenido infinidad de ocasiones de admirar el temple, la agudeza, el ingenio, clara visión, lógica e incontrovertibles argumentos, empleados por Segismundo Romero para tratar de convencer hasta a los más escurrizos y rebeldes. En una ocasión recibió carta de un famoso personaje que ocupaba un alto cargo musical en Madrid; preguntando qué era Mutualidad, pues, según él, lo ignoraba. Claro está que la intención era engañarnos, procurando eludir el apoyo que se le había pedido. La respuesta enviada por Segismundo Romero es una de las más hábiles, correctas de forma pero duras en el fondo, que he leído en mi vida. Con permiso de su autor voy a transcribir el párrafo siguiente: «El talento no lo dan los años, pero con ellos suele mejorar. Así dice el Príncipe de los Ingenios Españoles. Dios le otorgó a usted esa gracia, que con los años ha sabido mejorar; y siendo así, no se me alcanza la indicación que me hace en la suya—por segunda vez—afirmando no entender de esos menesteres de Mutualidad», etc. Desde luego aquí señor, viéndose descubierta, no supe qué responder, ni volví a ocuparse del asunto, que en definitiva era lo que deseaba.

Yo, que por haber cumplido los setenta años de edad, ya pasé por el doloroso trance de haber sido retirado—forzosamente—de mi cargo del Conservatorio de Sevilla, en cumplimiento de una ley, compruebo todos los meses cuán necesaria es la concesión de esta justa recompensa. Lo mismo les ha ocurrido a otros compañeros, entre los que figura mi amigo, el gran luchador, Segismundo Romero. Increíblemente, aún no se ha aprobado la Mutualidad de profesores oficiales de música, en el mes de enero del año 1960, fecha en la que escribo el presente capítulo, aunque el decreto que lo ordena—repite—está firmado en 1945, y creo que, si no se obra un milagro, ya no podrán alcanzarnos los beneficios que tan necesarios son, por la edad, para nosotros los retirados. De ello nos quejamos con amargura.

menzó diciendo que no podía alejarse de la provincia sin reunirse por última vez con la Falange crevillentina y despedirse por su conducto de los habitantes de la villa. Evocó los Sábados Santos que estuvo en Crevillente y la profunda impresión que de manera creciente le producía la contemplación del fervor religioso del pueblo en la procesión del Santo Entierro, que no dejó de presidir un solo año de los que estuvo al frente de la provincia, y la unión y piedad con que los crevillentinos participan en los oficios divinos, añadiendo que no podrá olvidar este confortador espectáculo, tan acorde con el alma y la tradición crevillentina. «Confío en volver otros Sábados Santos para revivir estos años gratísimos e inolvidables, como si fuera un crevillentino más», terminó diciendo.

El alcalde-jefe local entregó al conde del Alcázar diadema un estuche de terciopelo con una placa de plata y el bastón y condecoraciones del que, durante más de ocho años, ocupó ambos cargos, don Francisco Candela Adusar, diciéndole que nadie mejor que el que fue su gobernador podía ofrendar a la viuda del finado, doña María Espinosa Oliver, este recuerdo de la Falange crevillentina perpetuador del cariño que sentía por Paquito. El señor Moscardó, con frase emocionada, agradeció esta ocasión de reiterar públicamente el gran aprecio en que tenía al extinto alcalde-jefe local y el grandísimo sentimiento y dolor que le produjo su muerte inesperada, extendiéndose en elogiosas consideraciones sobre su personalidad humana y poli-

tica, y entregando seguidamente el estuche a doña María Espinosa.

Terminó esta emotiva reunión con el canto del «Cara al Sol» y los gritos de ritual dados por el señor Moscardó, quien, para despedirse, estrechó la mano de todos los concurrentes.

EL MATADERO. A OTRO EMPLAZAMIENTO

La ampliación del casco urbano lleva consigo una serie de problemas que habrá que ir resolviendo con la mayor celeridad posible. En uno de los últimos «Mosáicos» nos referíamos a la carretera de circunvalación, que ya viene a ser algo así como la calle de más tráfico y peligro de accidentes de la población y que está pidiendo a gritos un nuevo trazado más distante del núcleo de población. Hoy tenemos que referirnos al Matadero Municipal, rodeado prácticamente de viviendas y origen de múltiples molestias para el vecindario.

Como es natural, esta cuestión no ha pasado inadvertida para el Ayuntamiento, y ya se tiene en estudio el traslado de este servicio a otro lugar más apropiado, lo que se aprovechará para modernizar sus instalaciones, ya que es lógico que en el proyecto de la nueva edificación se tengan en cuenta todos los adelantos higiénico-sanitarios y el aumento previsible de la población no solamente por razón de la demografía, sino también por el crecimiento industrial.

De momento, no hay nada decidido sobre el nuevo emplazamiento, aunque se habla de «El Plá» como lugar más

conveniente, dado que no es fácil que la población se extienda al norte. Pero, puntualizamos, únicamente se trata de un rumor o, si se quiere, de la opinión de algunos.

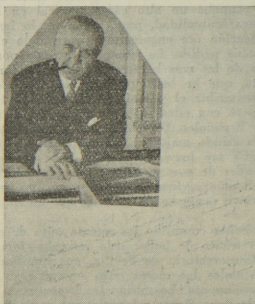
¿UNA GUARDERÍA INFANTIL?

Naturalmente, el edificio donde actualmente funciona el Matadero—una magnífica y espaciosa edificación, con el parquecillo en su frontal—será destinado a otros menesteres públicos, y parece que la opinión más generalizada se inclina por habilitarlo para guardería infantil.

Varias veces hemos escrito sobre el proyecto de dotar a nuestra villa de un centro de esta naturaleza, cuya necesidad es obvia, dado que el número de madres trabajadoras es importante, y es de presumir que aumentará en lo porvenir como consecuencia de la cubranación salarial de la mujer. En cuantas ocasiones nos referimos a esta antigua aspiración no realizada por causas que ignoramos, aplaudimos calurosamente el proyecto, que consideramos utilísimo y necesario en una población como la nuestra. Si no hubiera mil razones para apoyar la idea, bastaría con mencionar el hecho de que numerosas madres tienen que llevar sus hijos a casas particulares pagando una cantidad semanal a las dueñas de estas «guarderías improvisadas», con todos los inconvenientes que resultan de la falta de reparación de estos particulares para una cuestión tan importante cual es la orientación y el cuidado

Pero todo no han de ser penalidades.

Expreso mi alegría, y siento legítimo orgullo de abuelo, por tener tan linda nieta, de esbelta figura, elegante, instruida, que lleva el primer nombre de su madre, Elsa, que, modernizado al compás de la época en que vivimos, se dice Eley, y un simpatísimo nieto, José, inteligente, de atlética complexión, aventajada estatura, estudioso y que luce sus envidiables dieciocho años gallardamente.



José Iru'bi, famoso pianista y director de orquesta.
(Rep. fotográfica de Maos, C Real)

Con ocasión de celebrarse unos festivales de música en Sevilla, leí en la prensa que, entre los grandes artistas contratados, vendrían para actuar algunos viejos y queridos amigos. Impa-

Con el mayor gusto, y muy honrado por la deferencia, acepté el encargo de otra composición semejante, que tuvo la bondad de hacerme la junta de gobierno de la Hermandad del Gran Poder. La maravillosa talla, famosa en el mundo, es imponente. El poeta elegido fué un verdadero especialista en estos líricos menesteres, Antonio Rodríguez Buzón, que escribió unos versos admirables en los que encontré fértil campo, que al brindarme exquisitos y puros motivos, hicieron el milagro de inspirarme, logrando así la composición de mi «Cantata», que comienza con breve pero dramático preludio orquestal, seguido de ancha frase interpretada por voz de bajo, a la que luego contrapunta el tenor. Siguen unos compases rítmicos procesionales en «crescendos» hasta el matiz «fuerte», para luego disminuir mucho, llegando al «pianísimo», dando entrada al coro de tiple, tenores y bajos que, paulatinamente, van aumentando la sonoridad, acompañados en ese regulador por la orquesta, para alcanzar el «fortísimo», en el que vuelve a oírse la amplia frase del principio, que entonan la totalidad de las voces, glosadas por la mano izquierda del armonio, violoncellos y contrabajos, para conseguir mayor grandiosidad, que cierra una pequeña «coda», solemne, de marcada brillantez. Esta «Cantata» se grabó igualmente en cinta magnetofónica, estrenándose en «Radio Sevilla», también, interpretada con gran acierto por el primer bajo de la Catedral, don Sabiniano Izquierdo, poseedor de una voz magnífica, de timbre muy grato, el eminente tenor Manuel Villalba, numeroso y seleccionado coro masculino, armonio a cargo del profesor Diego Pantión, y los instrumentistas de arco de la Orquesta Bética de Cámara. Los comentarios de la prensa y del público fueron amablemente elogiosos. Mi concierto de violín, el poema a la «Soledad» y la «Cantata» al Gran Poder, Unidos, son la última llamada de mis actividades artísticas que, humildemente, dejo como recuerdo. Por el efecto de los setenta gramos que me inyectaron de estreptomicina, mi vista, el oído y el cerebro han sufrido alteración, lo que si se une a la debilidad de mis pobres músculos—como en mi naturaleza no se abre otro milagro—, creo no me han de permitir un nuevo esfuerzo de esta especie.

de los niños en estos primeros años de su vida.

La Guardería Infantil es una necesidad inaplazable. Si se puede habilitar como Dios manda en el edificio del Matadero, muy bien; todo será cuestión de imprimir celeridad a las gestiones del cambio de emplazamiento a que nos referíamos en la noticia anterior; pero si no fuera posible, búsquese otro lugar apropiado y hágase con la mayor urgencia, porque el asunto bien lo merece.

EL ALCANTARILLADO DE LA CALLE SAN JOSE

Como nuestros lectores recordarán, el Ayuntamiento tenía proyectada la construcción de nuevo alcantarillado en la popularísima calle de San José; pero los vecinos, que no estaban muy de acuerdo con los planes municipales, alegaron que el alcantarillado que ahora tienen es relativamente moderno y, desde luego, más que suficiente para cubrir sus necesidades actuales y las previsibles para largo plazo. En consecuencia, se dirigieron a la excelentísima Corporación y ésta, a la vista de la razón que les asiste, ha determinado no llevar a cabo las obras proyectadas y sustituirlas por la calle Los Molinos por el mismo presupuesto; o, mejor dicho, hasta donde alcance el primitivo presupuesto de la calle de San José.

Así, «tutti contenti»: los vecinos de San José, porque se ahorran las contribuciones especiales; y los de Los Molinos—suponiendo que estén «con-

tenti»—porque van a disponer de un servicio de alcantarillado suficiente para sus necesidades.

MAS DE UN MILLON DE SUPERAVIT

El Ayuntamiento aprobó la liquidación del Presupuesto ordinario de 1952, con un superávit de 1.105.698,76 pesetas.

EL CRIVI, EN SITUACION MUY CRITICA

¡Vaya por Dios! Nos hemos cansado de escribir que este año el «Crevillente Industrial» no tendría más problema que el de asegurar la formación de nueva directiva para la próxima campaña, el cual no sería, ciertamente, un problema pequeño, y hete aquí que, de pronto, se pone a perder partidos en casa y se queda solo. Total, que a estas alturas nos encontramos con seis negativos y con la sombría perspectiva de que aumente esta cuenta. ¿Causas de esta lamentable situación? Según unos, la carencia de un buen guardameta, que hace inútiles los esfuerzos de los demás jugadores; según otros, la apatía de la afición, que apenas baja al «Alfombras Imperiales», lo que se traduce en recaudaciones tan exiguas, que los jugadores, en régimen de cooperativa, han llegado a cobrar hasta menos de cien pesetas por partido; y como resultado, se han contagiado de la indiferencia general y perdido todo entusiasmo inicial.

El caso es que nadie parece sentir demasiado esta mala situación, a juz-

gar por la actitud de los aficionados. Esto, unido a que no se ve afición pueda hacerse cargo del club en la próxima campaña, si es que se salva del descenso, hace que nos sintamos muy pesimistas respecto al porvenir del Industrial.

MARCHAS JUVENILES

Los días 10 y 24 de marzo se celebraron por la Delegación de Juventudes una marcha al «Pohuet de la mel», en la que participaron un centenar de muchachos, y una acampada comarcal con asistencia de más de ciento cincuenta jóvenes de Elche y Crevillente.

Los excursionistas acamparon en dieciséis tiendas de campaña y realizaron un interesante programa formativo, siendo jefe de acampada el delegado comarcal, don Angel Martínez Roldán, oficial instructor del Frente de Juventudes, que estuvo asistido del delegado local, don José Asencio Martínez.

Radio Coral dedicó a los acampados una emisión especial, que fue escuchada con verdadero agrado por los muchachos, todos los cuales confraternizaron en un magnífico ambiente de camaradería y amistad.

CAMPAÑA CONTRA LA ROSQUILLA NEGRA

El lunes, día 25, tuvo lugar en el salón de actos de la Delegación Local de Sindicatos una interesantísima reunión en la que por el agente comar-

nes mías, la regalé a mis hijos y nietos para que la conserven como un recuerdo de quien tanto los quiere.

El día 12 de febrero de 1959, fecha de mi cese en el Conservatorio, se acercaba con una rapidez vertiginosa. Para mí nunca pasaron los días con tanta velocidad. Acumulé valor para resistir el tremendo e inevitable disgusto, y cuando di lectura al escrito en el que se me comunicaba el fin de mi vida oficial, tuve la sensación de haber dejado de existir. Transcurrido un año de este cruel suceso la impresión persiste. Todo me parece remoto, inmaterial, pero creo oír una débil vozecilla interior que me dice: «debes seguir luchando para hacer frente a las atenciones de tu esposa y de ti mismo. ¡No desmayes; continúa hasta que llegue el final de tus días!».

Desde antes de mi última enfermedad, tenía el propósito de complacer a un grupo de amigos, que constituyen la junta de gobierno de una Hermandad muy querida de los sevillanos, popularmente conocida por «La Soledad», de la Parroquia de San Lorenzo. Cierta día, hablando con el ilustre escritor Joaquín Romero y Murube, conseguí hacerle partícipe de mi entusiasmo, prometiéndome escribir unos versos alusivos para que yo los convirtiera en poema musical, con la intención de hacerle a la Hermandad un regalo, y que ésta utilizase nuestra obra en los cultos que anualmente dedica a su amada titular. Pasados unos días recibí los inspirados versos de mi amigo Joaquín, e inmediatamente fijé el plan de la composición como yo la sentía, sencilla y melodiosa, que recordase la inspiración y los procedimientos populares empleados en este género a fines del siglo XIX. La colaboración resultó feliz, grabándose la obra en cinta magnetofónica, siendo estrenada en «Radio Sevilla», y sirviendo de tema a un cariñoso artículo de don Norberto Almandoz, colmándonos de elogios, que publicó el diario «A. B. C.» La partitura la compuse para voces de «ceises», tenor solista, coro masculino, armonio y orquesta de instrumentos de arco, siendo su intérprete principal Manuel Villalba, al que ayudaron muy brillantemente un buen conjunto coro de triples, tenores y bajos, y profesores de la Orquesta Bética de Cámara.

cienté esperé la fecha de sus conciertos y cuando supe que ya habían llegado a esta bendita ciudad de la Giralda, como por mandato médico (a causa de mis nervios que materialmente me ahogan), he de evitar fuertes emociones y no puedo oír grandes obras ni a grandes intérpretes, tuve que limitarme a decirles por teléfono dónde y cuándo me podían encontrar. El primero en visitarme fue José Iturbi, con el que pasé horas muy gratas hablando de tiempos pasados, que tenemos tan presentes. Otro día me visitó en el Conservatorio Manuel Infante, aquel gran compañero que me ayudó de modo eficaz el año 1911, en París, eminente compositor y uno de los mejores pianistas que me han acompañado. Hacía cuarenta y ocho años que no nos veíamos, figurase el amable lector nuestra alegría. También me



Juan Ruiz Casaux, exquisito artista, profesor de violonchelo y fiel intérprete de la música de cámara, que perteneció al cuarteto Vela. (Rep. fotográfica de Matos. C. Real)

cal de Novelda del Servicio de Extensión Agraria, don José Antonio Camacho Arias, se pronunció una interesante charla sobre la «mosca negra» y el modo de combatir esta plaga, quizá la más dañina de las que padece el campo crevillentino.

El amplio salón resultó insuficiente para el numeroso auditorio campesino, que siguió con gran atención e interés la amena exposición del orador, que fue ilustrada con la proyección de fotos fijadas sobre este dañino insecto, que ataca principalmente alfalfas, algodón, patatas, tomates, pimientos y demás plantas de huerta, e incluso en ocasiones ciertos árboles altos, como la morera y los naranjos jóvenes. El conferenciante aconsejó combatir la plaga mediante el empleo de cazamariposas luminosos, puesto que cada insecto atrapado supone que no nazcan millones de rosquillas, ya que cada una puede poner más de mil huevos en los 4 ó 5 días que dura la puesta, y tiene de seis a ocho generaciones anuales.

Atendiendo esta indicación del Servicio de Extensión Agraria, la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos ha acordado estudiar la manera de facilitar a los agricultores que tengan vivienda rural, los utensilios necesarios para montar las lámparas cazamariposas, de modo que quede protegido por este sistema todo el término municipal o las partes más afectadas por la plaga. De hacerlo así, la Hermandad pondría las trampas cazamariposas y los agricultores las bombillas esmeriladas y la energía eléctrica.

EL PREGÓN SERA PRONUNCIADO EL DOMINGO DE RAMOS

Nuestro querido y admirado paisano de adopción, don Javier de Burgos, pronunciará el Domingo de Ramos, dentro del festival del Día de la Banda, el Pregón de la Semana Santa Crevillentina del año actual. Así, la poesía y la música se unirán para exaltar la sensibilidad artística y arraigada fe de nuestro pueblo materializadas en la laureada y antitulsiana institución y en la voz del dilecto don Javier, a quien el título de Hijo Adoptivo ya le viene estrecho, y reclama a gritos la adjectivación de Predilecto.

Junto al pregonero, estarán en esta ocasión entrañables amigos y poetas, que quieren patentizar con su presencia en este acto todo el cariño y admiración a que se ha hecho acreedor en su larga dedicación a cantar a crevillente y sus más queridas tradiciones.

LOS ULTIMOS DE FILIPINAS

Cuando escribo este «Mosaico» tomo las campanas por don José Ruiz Ródenas, otro ex combatiente de Filipinas que se nos ha ido. ¿Cuántos héroes de aquella guerra viven todavía en nuestro pueblo? Creo que dos o tres a lo sumo. El tiempo, implacable, exige su tributo.

Con el tío Pepe, padre del director de nuestra laureada Coral Crevillentina de Educación y Descanso, habíamos recordado muchos veces aquella gesta heroica y desesperada e una defensa abnegada e imposible, de la

que Baier fue el gran símbolo. Ahora se nos ha ido. Uno más que nos deja, legándonos el hermoso ejemplo de la naturalidad en el servicio a la Patria, y de la sencillez en el heroísmo.

Descansen en paz.

CLAUSURA DE LA CATEDRA DE LA SECCIÓN FEMENINA

El día 28 de marzo tuvo lugar en la pedanía El Realengo, de este término municipal, la clausura de la Cátedra Ambulante de la Sección Femenina, que durante cincuenta y dos días ha desarrollado un curso de formación, al que asistieron sesenta niñas y veintiséis jóvenes, que han recibido clases de labores, corte, religión, puericultura, floricultura, cultura general, convivencia social, higiene, economía doméstica e industrias rurales. Presidió el acto el excelentísimo señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Felipe Arche Hermosa, acompañado de su secretario particular, don Felipe Choelán; delegado provincial de Sindicatos, señor De los Heros Leyva, delegada provincial de la Sección Femenina y secretaria de la misma, señoritas Mercedes Alonso y Conchita de Madaria, alcalde-jefe local del Movimiento, don Antonio Manuel Más Pérez, y otras autoridades y jerarquías locales.

En el acto de clausura, un coro interpretado por más de cien niñas interpretó diversas canciones; también se realizaron danzas típicas y una tabla de gimnasia, asistiendo a estos actos

(Continúa en la pág. 11)

entrevisté con Gaspar Cassadó y con Juan Ruiz Casaux, dos ilustres violoncellistas—Casaux fué mi compañero en el Cuarteto Vela—y con pianistas famosos, como Alicia de Larrocha, Arturo Rubinstein y José Cubiles. Todos estos artistas que, merecidamente, alcanzaron la cúspide de la gloria musical, se desvivían demostrándome su cariñoso recuerdo, sentimientos iguales a los que



Cabiles, ilustre pianista, gran intérprete de la música española. (Rep. fotográfica de Matos. C. Real.)

yo les he profesado siempre. Nos hicimos juntos muchas fotografías en la Plaza de San Fernando, en el Alcázar, Jardines de Murillo y en el bellissimo Parque de María Luisa. Turbi se empenó en presentarme a la Orquesta Sinfónica de Valencia, que él dirigió en aquellos Festivales de Otoño, y la notable agrupación, compuesta por muy buenos profesores, demostró su gentileza

dedicándome atenciones que agradecí con toda mi alma. Luego, con el maestro y junta directiva, recordamos los tiempos de París, amigos de entonces y nuestras aventuras, terminando la entrevista con intercambio de fotografías, que han pasado a sus álbumes respectivos.

Tan gratas visitas me infundieron ánimos e intensifiqué mis estudios de violín, recuperando mecanismo y seguridad de arco, sorprendiéndome los resultados que obtenía después de tan larga inactividad y, sobre todo, de haber sufrido la tremenda dolencia. Continuando las prácticas y ejercicios, pronto llegué al trabajo de pasajes, que fui haciendo con paciencia y tesón, hasta que pude tocar sin descansos una obra entera. Comprobados mis progresos, con alegría de niño, me decidí a preparar un programa y a estudiarlo minuciosamente, con idea de, una vez asegurado, interpretarlo ante el público en el salón-estudio de «Radio Sevilla». Finalmente, después de meditarlo mucho, quise evitarme la excitación nerviosa que tantos sufrimientos me ha causado, y encontré más cómodo grabarlo en cinta magnetofónica, anunciando yo mismo los títulos de las obras, fechas y dedicatorias respectivas. El programa quedó formado por un grupo de composiciones mías, para violín y piano, escritas en mi juventud y salvadas de la revisión. Despertó curiosidad el anuncio del concierto, pudiendo asegurarse que hubo expectación, pues tanto los amigos como aficionados y profesionales, no creían que pudiera salir airoso de mi violinístico alarde, sabiendo que pocos meses antes había estado moribundo. Gran emoción sentí al oírme, pareciéndome increíble que fuese yo el intérprete que estaba escuchando. La sorpresa y alegría de todos fué extraordinaria, recibiendo muchísimas y entusiastas felicitaciones, ocupándose la prensa local con bondadoso elogio de mi resurrección artística. Se envió la cinta a «Radio Madrid», que la presentó en programa especial cuidadosamente, oyéndola gran número de profesionales y aficionados de toda España. También la crítica madrileña dedicó un cordial recuerdo a este viejo, que hizo sonar su querido violín quizá por última vez para despedirse del público español. Como la cinta magnetofónica que cito contiene obras, palabras e interpretacio-

Reportaje póstumo de un
héroe crevillentino

Alberto Mas Sánchez, prisionero de Abd-el-Krim en Marruecos, sufrió un duro cautiverio

El día seis de febrero falleció en El Caliro, a los 81 años de edad, el que fue famoso jefe rifero Abd-el-Krim. Poco o nada habrá supuesto esta noticia para las nuevas generaciones. Pero para quienes hemos atravesado ese paso del Ecuador, que es el medio siglo, aquel nombre nos ha evocado una verdadera pesadilla: la llamada guerra de Marruecos, iniciada con el trágico episodio de Annual, con la amenaza cabileña, que llevaría hasta las mismas puertas de Melilla.

La desaparición del cabeçilla moro nos ha inducido a actualizar un reportaje que LA TERRETA tenía en embrión desde hace algunos años. He aquí su visión retrospectiva.

Era un mediodía caliente y luminoso, estallante de sol crevillentino. Cruzábamos el paseo del Calvario, aun pedregoso y polvoriento. Nos dirigíamos a un modesto hogar de la Venta Alta, acompañados del buen amigo y excelente pintor crevillentino Carlos Quesada, que se brindó a servirnos de guía. Ibamos a hacer una entrevista a Alberto Más Sánchez, obrero crevillentino, héroe de la guerra de Marruecos, hace ya más de cuarenta años. Queríamos narrar a los lectores jóvenes de LA TERRETA la odisea, no muy bien conocida, de este hombre, cautivo un tiempo en las cábilas marroquíes.

La complacencia de Alberto fue evidente al exponerle nuestros deseos. Fácilmente comprendió el valor periodístico de aquellas vicisitudes y aceptó cordialmente nuestro «vaqueo» de preguntas. Después nos obsequió, con la promesa de devolvérselo, con unos recortes de prensa ilustrada, alguna fotografía y un libro, en que uno de sus compañeros de cautiverio, el Sargento Basallo, exponía y contaba la tragedia.

Pasó algún tiempo. En el periodiquito propusimos que se añadiera el nombre de Alberto Más Sánchez a la lista de supervivientes crevillentinos de las campañas de Cuba y Filipinas, en trance de recibir un homenaje que el pueblo les debía. Pasó más tiempo. Y un día nos llegó la noticia de que Alberto Más Sánchez, nuestro hombre, había muerto. Un sentimiento de culpabilidad se adueñó de nosotros. Habíamos prometido a Alberto devolverle sus recortes y el libro, acompañados de unos ejemplares de LA TERRETA donde se publicara su entrevista. No nos dio tiempo para haber cumplido nuestra palabra. En realidad, este reportaje lo diferimos deliberadamente, porque, a la vista de su interés, hubiera encajado muy bien en el número extraordinario que teníamos en proyecto y que se malogró. No importa. Estamos seguros que Alberto, desde el Más Allá, nos comprende

y nos perdona. A él, a su memoria, dedicamos el prometido reportaje.

—Amigo Alberto. Queríamos preguntarte cosas sobre aquellas penalidades.

Alberto se levanta de la silla, penetra en su dormitorio y extrae de una cómoda unas páginas ilustradas del «Mundo Gráfico», un popular semanario de la época. En estas páginas amarillentas por los años, con los dobles quebrados por el uso, vemos unas patéticas fotografías.

—Esto nos ayudará a recordar—dice Alberto.

En los recortes vemos el barco «Antonio López», de la Compañía Transatlántica, requisado por el Gobierno español para recoger al numeroso grupo de prisioneros liberados al fin por Abd-el-Krim, entre los cuales se encontraba nuestro paisano. También el general Navarro, con otros muchos jefes y oficiales, también rescatados. Otra foto nos muestra la primera comida de los ex-cautivos, seguida de vómitos, a causa de la hambruna, que les había deshabitado el organismo. Otra, es la escena de emoción indescriptible de los héroes, desembarcando en el muelle de Melilla.

Este rescate fue negociado, en nombre del Gobierno español, por el financiero bilbaíno don Horacio Echevarrieta, que pagó a Abd-el-Krim cuatro millones de pesetas, en duros de plata.

—¿Cuánto duró el cautiverio?—preguntamos a Alberto.

—Desde el 25 de julio de 1921 hasta el 27 de enero de 1923, o sea, dieciocho meses.

—Tenemos entendido que resultaste herido en aquella operación.

—Fué en Sidi-Dris. Nos cercaron los cabileños, muy superiores en número. Recibi cuatro balazos: en el pecho, muslo, brazo e ingle. El del pecho era mortal, pero tuve la suerte de que la bala chocara con un duro de plata que llevaba en el bolsillo alto de la guerrera, desviando la trayectoria.

Sidi-Dris era una avanzadilla de la famosa posición de Annual, donde murió el General Fernández Silvestre en el desastre del día 22.

—Por cierto—añade Más Sánchez—, que el cornetín de órdenes del General Silvestre era también de Crevillente. Se llamaba Vicente Liedó Gómez, familiarmente conocido por «Pantalones». Cayó, con toda la columna, compuesta de más de mil hombres.

—¿Erais muchos crevillentinos en aquellas unidades?

—Quince fueron los muertos y desaparecidos. Yo fui el único superviviente.

—¿A qué cuerpo pertenecías tú?

—Al Regimiento Melilla número 59. Llegaste a conocer personalmente a Abd-el-Krim.

—Sí; nos visitó alguna vez. Tenía una mirada cargada de resentimiento. En cambio, su hermano «El Pajarito» fué quien mejor nos trató.

—¿Dónde os llevaron, va prisioneros?

—Estuvimos en Annual, en la isla de Alhucemas, en Beccoya, en Beniurraguel. En Mont Arruit nos obligaron a arrastrar cañones, empujándolos contra nuestras propias fuerzas. A mí también me obligaron a ello, pese a mis heridas. El sargento Basallo me curaba a su manera.

—¿Y la alimentación?

—Comíamos «paleres» (ramas o talas de chumbera) cocidas con pimienta molida. Comimos todo lo que pillábamos. Tortugas y hasta un perro.

—¿Estuviste enfermo?

—Todos lo estábamos. Murieron muchos. Al ser liberados y darnos de comer en el barco hubo defunciones por congestión. Al llegar a Melilla todos tuvimos que ser hospitalizados. Yo permanecí tres meses en el hospital. Por cierto, que recibía muchas visitas de crevillentinos residentes en



Alberto Mas Sánchez, (con papeles en la mano) en compañía de otros soldados crevillentinos—Melilla, 1921.

aquella ciudad. Recuerdo a don Francisco Espinosa Carceres y sus familiares, a don Alejandro Pares, a sus hijos. También me daban dinero. Cuando me puse bien, me dieron cinco meses de permiso, para volver a cumplir los seis meses de servicio militar que me faltaban.

—Amigo Alberto, recordamos muy vagamente tu entrada triunfal en Crevillente, cuando llegabas de tu cautiverio. Nos parece que fue ayer. La multitud subía tras de ti, calle del Sagrado Corazón arriba. ¿Quieres darnos algún detalle?

—Sí; fue el día de San Vicente, el 5 de abril de 1923. Me recibí, a la entrada del pueblo, el Ayuntamiento en pleno, el señor Cura y, claro está, medio pueblo, con la Banda de Música. En la Iglesia se entonó un «Te Deum». Después, el alcalde, don Manuel Vilalba, me acompañó hasta mi casa, en el barrio del puente.

—¿Te recuperaste bien de tantos sufrimientos?

—Pasaron cuatro años dándome ataques.

Hacemos gracia al lector del relato de estos sufrimientos, que, aun hoy, al recordarlos, nos ponen los pelos de punta. No quisimos tomar notas, porque aquellos detalles exceden de toda comprensión. Después de tantos años, el olvido pladoso es lo más recomendable.

—¿Te concedieron algún honor?

—Des Pascual Más Más me llamó a su despacho y me propuso gestionar una pensión. Me dieron la Medalla de Sufrimientos por la Patria, con una pensión vitalicia de 12.50 pesetas al mes, que sigo cobrando.

—Bien, Alberto. No queremos torturarte más con aquellos recuerdos, tan téticos. Cuéntanos algo más reciente, para despedirnos de nuestros lectores.

—Que durante nuestra Guerra de Liberación estuve también en la cárcel veintisiete meses. Pero ya pasó todo. Tengo un hijo y un nieto. Soy guarda nocturno de una fábrica de hilaturas; que se portan muy bien conmigo y que estoy contento. Nada más.

Y este es el reportaje póstumo que un día le hicimos a este crevillentino bueno y sencillo. Que descanse en paz y que su atroz aventura quede como una página más de la pequeña historia crevillentina, que, también, en este caso, es historia de España.

NOTA.—«Regeneración», un semanario crevillentino de aquel tiempo, en su número de 7 de octubre de aquel año 1923 publicó unos versos de don Vicente López Rico, otro crevillentino de pro, también desaparecido hace años. Nos agrada reproducir estos versos como ofrenda a la memoria de ambos: el héroe y el poeta.

EL CAUTIVO

Para Alberto Más Sánchez, que sufrió el triste cautiverio en la maldita tierra africana.

Es un rincón de Levante.
Una casa pueblerina,

y, dentro, humilde cocina;
en ella un leño humeante
lentamente se calcina.
En el centro, una cazuela,
y en derredor, la chiqueta,
el tío Quiquet, la abuela...
y «Canela», la goscía.

Se levanta el tío Quiquet,
que el sombrero se ha quitado:

—¡Li resarem al chiquet,
que está cautiu, de soldado—.
Y reza, y llora, el pobret.
También llora la velleta,
con amargura infinita,
y suspira la chiqueta.
Solamente está alegrita
la «Canela», la goscía.

—¡El suplici es infinito!
dice el abuelo indignado.

—Tiene que ser rescatado.
Nuestro corazón marchito
pronto será destrozado—.
Esta escena dolorida
es, sin poderlo evitar,
por las noches repetida,
y su consuelo es rezar
por el netet de su vida.

La lluvia cae pausada.

En la noche silenciosa
no se oye una plisada;
sólo se oye, medrosa,
una triste campanada.
Un hombre, con ansiedad,
abre la puerta querida,
y a la poca claridad,
se ve en su faz dolorida
radiante felicidad.

Más que audaz, se precipita
sobre el grupo dolorido,
que tristemente dormita,
y su corazón palpita
de alegría entremecido.

—¡Ya tenim aquí al chiquet!—
grita, loco de alegría.

el abuelo, el tío Quiquet...

Y la abuela no veía

al su amor: al netet...

Lloraron sus ojos tanto,

que mataron su vigor.

Era tan grande su amor,

que los fue secando el llanto

de su constante dolor.

Sigue la lluvia pausada

en el rincón de Levante.

Suena otra campanada

y sigue el leño humeante

calentando la morada.

Vicente López Rico.

Madrid, 2-19-23.

(Continuación de la pág. 4.)

EXTRACTO-RELACION DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS POR LA COMISION MUNICIPAL PERMANENTE DE ESTE EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO EN SESION CELEBRADA EL DIA 6 DE MARZO DE 1963, A LAS 12.30 HORAS

Se aprueba el Acta y extracto de acuerdos de la sesión anterior.

Se dan por enterados de escrito de la Cooperativa Eléctrica sobre cumplimiento de acuerdo de esta permanente.

Se solicita la cooperación provincial para construcción de Matadero en esta localidad.

Se estima reclamación sobre maquinaria clandestina, ordenando su precintado.

Se conceden las siguientes licencias de obras:

Local-almacén en Avda. de Orihuela; vivienda de planta baja en la calle Rambla; vivienda de planta baja y piso en calle Purísima; vivienda de planta baja en la calle Colón; vivienda de planta baja y piso en calle Planelles; local-almacén en calle Colón; y dos viviendas en la calle San Antonio. Enlucido de edificio fuera de ordenación en determinadas condiciones.

Se informan favorablemente las siguientes instalaciones de maquinaria e industria: Cá mara frigorífica en Nuestra Señora de los Dolores; idem en calle Generalísimo; fábrica de hilados en C. Sendra; caldera de vapor en calle de Jesús; tejidos de algodón en la calle Tejedores; y zapatillas vulcanizadas en Pascual Martínez.

Se fija en 150.000 pesetas anuales la renta que deberá satisfacer el Estado por arrendamiento de la planta baja y primer piso del edificio en proyecto de Correos y Telégrafos.

Se desestima reclamación por expediente de Plus Valía núm. 405/1962, por presentada fuera de plazo.

Se aprueba relación de recibos, facturas y otros pagos por un importe total de 27.548,33 pesetas.

Se acuerda el pago de 15.000 pesetas por el Patronato de la Semana Santa Crevillentina, a justificar, para organización de festejos de la próxima Semana Santa.

Se dan por enterados del informe sobre el período de cobro en voluntaria que hace el Interventor de Fondos.

Se ordena al Arquitecto Municipal que haga valoración del kiosco existente en el Parque.

Se eliminan los puntos XI y XII del Orden del Día.

Se fija el alquiler mensual del edificio que ocupa el Museo de Escultura «Mariano Benlliure» y una cantidad mensual para limpieza.

Se acuerda adquirir una mesa y un armario para las escuelas de San Felipe Neri, facultando al teniente de alcalde de Educación para su compra.

Se aprueba el pago de gratificaciones reglamentarias por el tercio de ejecución del presupuesto extraordinario 1961-B.

Se acuerda el pago de la cantidad reglamentaria como cuota para el sostenimiento del Instituto de Estudios de Admón. Local.

Se acuerda adquisición de un lavabo y dos enjebes para los servicios del Paseo del Calvario.

Se autorizan tres transmisiones de nichos en el Cementerio Municipal.

Se acuerda extender duplicado de título del nicho núm. 3 parcelas 106 de la calle San José del Cementerio Municipal.

Se reconoce a un funcionario en propiedad el tiempo prestado a este Ayuntamiento con carácter de temporero e interino.

Se autoriza la ocupación provisional del puesto abierto núm. 3 del Mercado de Abastos, hasta tanto se adjudique mediante subasta con carácter definitivo.

Se desestima solicitud de instalación de una máquina eléctrica automática de juego en la plaza de los Mártires.

Se acuerda la liquidación de horas extraordinarias al personal de la Policía Municipal.

Se acuerda la liquidación hasta el 10 de los corrientes de los trabajos prestados por limpieza del Mercado de Abastos, haciendo cargo de estos trabajos un peón Municipal, mediante una gratificación mensual. Crevillente, a 8 de marzo de 1963.

V.º B.º

El Alcalde.

El Secretario.



NUESTRA BANDA SE REMOZA

Atentos siempre a cualquier movimiento en el desarrollo de nuestra laudrada Banda, hemos observado, precisamente en la promoción de San José, que la incansable tarea que, día tras día, se lleva a cabo en la Academia de dicha Institución, va dando, y no pocos, sus frutos, al incorporarse a ella, más de media docena de «chavales» con ansias locas de superación; lo que hace que la Banda, hoy día, disponga de un ochenta por ciento de músicos jóvenes, que nos hacen prever, con este remozamiento, un futuro alegre, dinámico, activo...

Difícil tarea la de la Academia, máxime cuando a ésta le fallan, casi en su totalidad, sus medios económicos.

¿Cuántos y cuántos alumnos, incluso algunos muy adelantados, han tenido que soportar, sufriendo, el tener que abandonar los estudios por falta de medios económicos, al tener que comprarse el instrumento, con la consabida desesperación de los profesores!

La Banda, dispone de muy pocos instrumentos y, por cierto, bastante viejos. Así y todo, nuestra Academia, luchando contra todos los obstáculos, va sacando a luz a estos nuevos y jóvenes músicos, para mayor gloria de «Unión Musical» y Crevillente.

Con la calidad musical de que dispone nuestra Banda, y la que se va obteniendo en su Academia, ¿cómo sonaría la Banda con instrumental nuevo? Creemos sería asombro de propios y extraños. Pero, ¡ay!, el dotar a la Banda de un instrumental nuevo, supone unas trescientas mil pesetas! Creemos valdría la pena el intentarlo.

Con sacrificio se alcanza todo; y «Unión Musical» sabemos cuenta con muchos incondicionales.

ARMU

FOTOGRAFIA CON PIE

El colegio «Maciá Abela»

RECIENTE aspiración prontamente lograda. Aquí no encaja el tópico de las añejas ilusiones tardíamente conseguidas, porque el dinamismo y afán de progreso de un grupo de crevillentinos, encabezados por Paquito, nuestro extinto alcalde, plasmó rápidamente en hechos la idea de dotar a la villa de un colegio de segunda enseñanza.

La cultura es fuente de bienestar, y este centro docente, bautizado con el nombre venerable del más grande cantor crevillentino, es como una promesa de progreso y felicidad para el futuro. A medida que vayan saliendo de sus aulas las promociones de bachilleres para incorporarse a los centros de estudios superiores, a la in-

dustria o a las profesiones liberales, Crevillente irá adquiriendo una fisonomía nueva, disfrutando de una vida más rica en goces espirituales y en bienes materiales, eliminando progresivamente las diferencias entre los hombres y las clases, adquiriendo perfiles de unidad más acusados. Entre dos espíritus igualmente cultivados, no caben diferencias. Y las aulas del Colegio serán el crisol donde se fundirán los viejos y absurdos prejuicios que todavía levantan barreras de indiferencia e incompreensión entre los hombres.

Esa será la más grande realización del Colegio «Maciá Abela».

José CANDELA ADSUAR



Colegio «Maciá Abela».

Foto Alberto Candela Candela.

Lea todos los meses

“LA TERRETA”

(Continuación de la pág. 8.)

todos los vecinos de la nueva barriada crevillentina.

El gobernador civil y sus acompañantes hicieron grandes elogios de la labor realizada en la pedanía por la Catedral de la Sección Femenina.

¿SE RETIRA MARIA TERESA QUESADA?

Un rumor insistente que no quisieramos ver confirmado es que la gentil María Teresa Quesada piensa dejar el teatro lírico, en el que tantos éxitos ha conseguido, pese a su juventud. ¿Motivos? Puramente personales.

De ser así, sus últimas apariciones en escena serían las de «Los sobrinos del Capitán Grant» y «La Caesera».

Mala, mala noticia ésta para los aficionados a la zarzuela, pues la muchacha es hoy poco menos que insustituible en nuestra villa.

Hacemos votos porque todo sea una falsa alarma.

J. C. A.

MANTEQUERIAS TREBOR
GERMAN GUILABERT

Desengaño, 11 - Teléfs. 221 60 14 y 232 10 02

MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES

Servicio a domicilio

EOLO Y SU PALMERA

A mi gran amigo Antonio Candelas Sempere, testigo del Hecho.

Los espeleólogos crevillentinos han explorado recientemente, en la sierra, la «Cueva del Aire», y, dicho a la crevillentina, la «Cova del Roio». Este acacimiento me hace evocar una leyenda que yo di siempre como cierta.

El lector sabe, porque lo ha leído en «La Odisea», que, al regresar los héroes griegos de Troya, huyendo de los ciclopes, llegó Ulises con los súbdos a Eolia, la isla residencial del dios de los vientos, llamada Eolo. Eolo acogió a los héroes con la máxima deferencia y, al despedirlos, les obsequió con un odre donde se hallaban encerrados todos los vientos contrarios. Estaban los navegantes casi a la vista de Itaca, cuando un marinero, atraído por la curiosidad, mientras Ulises dormía, abrió el odre. Un violento vendaval empujó entonces de nuevo la nave a alta mar. Eran estos vientos contrarios los que aún llamamos «vientos desatados», esto es, salidos del odre.

A mí no me cabía duda, desde mi infancia, no sé si por haberlo leído o soñado (ya se sabe que muchos sueños pueden ser verdaderos), que el dios Eolo era también señor y dueño de la «Cova del Roio», en la sierra de Crevillente. ¿Por qué no podía el rey de la Eolia haber dispuesto de aquel recinto para veranear, huyendo del fuerte sol helénico, y habilitarse esta gruta fresca y sombreada, como haría hoy cualquier Onassis, patriota suyo, viniendo a un chalet de Benidorm? Al fin y al cabo, todo era Mediterráneo, es decir, hontanar de dioses.

Si me faltaba algo para cerciorarme de ello, les narro a ustedes el siguiente suceso. Un día de otoño me encontraba en Crevillente, almorzando, invitado, en casa del amigo a quien dedico este trabajo. Después del copioso yantar y sus complementos de café y licor, recuerdo que el sopor preludio de la siesta hizo presa en mí. Mientras mi anfitrión andaba con sus cosas, yo, sentado en cómoda mecedora, me situé en la galería que da a la Rambla, frente a los bellísimos huertos de palmeras. Hacía un día de vendaval: el clásico levante crevillentino, lunar en la lúmpia página de nuestro privilegiado clima. Ruzían las palmeras, azotadas por el viento. Muy cerca de la edificación donde me encontraba, una palmera, la más esbelta del pa-

raje, despinaba sus palmas frente al cristallado de la galería. El propietario de la casa, mi amigo, previsivamente, había atado con unas fuertes cuerdas de cáñamo la palmera, de modo que su cabecear no rozase la azotea. Pero, si, en un golpe de viento más vigoroso lanzó la palmera contra la galería, después de quebrar la cuerda como si fuera brizna, y el imponente cabezazo del gigante vegetal hizo saltar estrepitosamente cristales, ventanas, muros y tejás. Naturalmente, me desperté sobresaltado. Pero ahora viene lo bueno. Al contemplar, desmelenada, la palmera galericida vi con toda nitidez que sus hojas se habían entrelazado de tal manera, que se leía perfectamente el nombre «Eolo». Esto era la evidencia que me faltaba. El dios de los vientos estaba, sin duda, en aquella época, residiendo en la sierra de Crevillente y se había bajado al poblado a darse un garbeo por los huertos.

Cuando mi anfitrión apareció en la galería y, después de contemplar los destrozos, se enteró de mi mitológica aparición, con esa zumba jovial que le caracteriza, exclamó:

—Bah; tú lo qu'has begut es molt coïnca.

GALIANO



Centro Excursionista de Crevillente

ACAMPADA

El Centro Excursionista de Crevillente celebró su III Campamento de Invierno en «El Rach», Sierra de Crevillente, los días 23 y 24 del pasado mes de febrero.

El día 23, a pesar del intenso frío reinante, un grupo de excursionistas, acompañados por una Escuadra de la O. J. E. de nuestra localidad, iniciaron la marcha al lugar en que se estableció el Campamento, que, como es sabido, es uno de los más bellos y atractivos de nuestra sierra.

Durante toda la mañana del 24 estuvieron llegando grupos de acampadores que, junto a los miembros de la Entidad, pasaron un día excelente.

Se hace notar el agrado de los asistentes, tanto por el «fuego de Campamento», ameno, sencillo y espontáneo, como por la magnífica excursión al «Picacho de San Cayetano».

A las 6 de la tarde del domingo se clausuró el Campamento, regresando seguidamente a la población.

CONCURSO DE FOTOGRAFIA

Del 5 al 14 de abril celebrará este Centro una II Exposición-Concurso, visto el éxito de la I celebrada durante la pasada Semana Santa. Tres temas (sierra de Crevillente, local y libre) y varios premios prestan aliciente a este Concurso, al que auguramos un éxito aun mayor que el alcanzado el pasado año.

SORIANO

RM 1000000
DURAND
CERTINA
NUBIA
FESTINA
CONTADO y PLAZOS
Pida catálogo gratuito a
COMERCIAL PLANETA PEDRO TEJERERO MADRID



Redacción y Administración
Marín Martínez, 4 - Teléf. 245.84.14
MADRID-2

Suscripción anual	100	ptas.
Extranjero	110	»
Número suelto	10	»
» atrasado	12	»

La Terreta

MANTERQUIERAS TREBOR

Sr. D. Carlos Hornillos

Notario

A L O R A

(Málaga)

